

Palabra de Dios



Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna. *Palabra de Dios.*

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos». Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras». *Palabra de Dios.*

Salmo responsorial.- Salmo 115

R/. ALZARÉ LA COPA DE LA SALVACIÓN, INVOCANDO EL NOMBRE DEL SEÑOR.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. *R/.*

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas. *R/.*

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. *R/.*

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de una becerria santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que debemos culto al Dios vivo!

+ Lectura del santo evangelio según san Marcos 14-12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa adonde entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí.» Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, tomó pan y pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.» Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos. *Palabra del Señor.*



Tomad, esto es mi cuerpo.

Una despedida inolvidable

La Iglesia celebra hoy, la solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, el **CORPUS CHRISTI**. Es una especie de eco de las celebraciones pascuales, de modo particular, de la Cena del Jueves Santo y de la institución de la Eucaristía.

Como es natural, la celebración de la misa ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Según la época, teólogos y liturgistas han ido destacando algunos aspectos y descuidando otros. La misa ha servido de marco para celebrar coronaciones de reyes y papas, rendir homenajes o conmemorar victorias de guerra. Los músicos la han convertido en concierto. Los pueblos la han integrado en sus devociones y costumbres religiosas...

Después de veinte siglos, puede ser necesario recordar algunos de los rasgos esenciales de la última Cena del Señor, tal como era recordada y vivida por las primeras generaciones cristianas.

Jesús creó un clima especial en aquella cena de despedida que compartió con los suyos la víspera de su ejecución. Sabía que era la última. Ya no volvería a sentarse a la mesa con ellos hasta la fiesta final junto al Padre. Quería dejar bien grabado en su recuerdo lo que había sido siempre su vida: pasión por Dios y entrega total a todos.

Para Jesús, era el momento de la verdad. En esa cena se reafirmó en su decisión de ir hasta el final en su fidelidad al proyecto de Dios. Seguiría siempre del lado de los débiles, moriría enfrentándose a quienes deseaban otra religión y otro Dios olvidado del sufrimiento de la gente. Daría su vida sin pensar en sí mismo. Confiaba en el Padre. Lo dejaría todo en sus manos.

En el fondo de esa cena hay algo que jamás será olvidado: sus seguidores no quedarán huérfanos. La muerte de Jesús no podrá romper su comunión con él. Nadie ha de sentir el vacío de su ausencia. Sus discípulos no se quedan solos, a merced de los avatares de la historia. En el centro de toda comunidad cristiana que celebra la eucaristía está Cristo vivo y operante. Aquí está el secreto de su fuerza. De él se alimenta la fe de sus seguidores. No basta asistir a esa cena. Los discípulos son invitados a «comer».

Para alimentar nuestra adhesión a Jesucristo, necesitamos reunirnos a escuchar sus palabras e introducirlas en nuestro corazón, y acercarnos a comulgar con él identificándonos con su estilo de vivir. Ninguna otra experiencia nos puede ofrecer alimento más sólido.

No hemos de olvidar que «comulgar» con Jesús es comulgar con alguien que ha vivido y ha muerto «entregado» totalmente por los demás. Así insiste Jesús. Su cuerpo es un «cuerpo entregado» y su sangre es una «sangre derramada» por la salvación de todos. Es una contradicción acercarnos a «comulgar» con Jesús, resistiéndonos egoístamente a preocuparnos de algo que no sea nuestro propio interés.

Celebrar la eucaristía es alimentar nuestra adhesión a Jesús, vivir en contacto con él, seguir unidos. Nada hay más central y decisivo para los seguidores de Jesús que la celebración de esta cena del Señor. La eucaristía nos moldea, nos va uniendo a Jesús, nos alimenta de su vida, nos familiariza con el evangelio, nos invita a vivir en actitud de servicio fraterno, y nos sostiene en la esperanza del reencuentro final con él.

Esta fiesta -con expresiones externas y callejeras- no puede quedar ahí. Honrar el CUERPO de CRISTO significa comulgar con ÉL, con su persona, con sus sentimientos y actitudes. Significa acercarse al hermano con mayor respeto y disponibilidad, porque él/ella también es cuerpo de Cristo. El cuerpo de Cristo se parte en los altares para saciar nuestra hambre, pero también para urgir nuestras más generosas entregas desde la solidaridad. Así adquiere su sentido más pleno para nuestras vidas.

TU COMPROMISO MEJORA EL MUNDO

La **SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI** nos invita a contemplar y celebrar el gran don de la presencia real de Cristo vivo entre nosotros en su cuerpo entregado y en su sangre derramada para la vida del mundo. De manera muy especial, es una llamada a entrar en el misterio de la Eucaristía para configurarnos con él. Este misterio, en palabras de Benedicto XVI, "se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos [pues], en efecto, la institución de la Eucaristía muestra cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad".

A la luz de este misterio de amor renovador, liberador y transformador, que es la Eucaristía, invitamos a todos los cristianos, en particular a cuantos trabajáis en la acción caritativa y social, a un compromiso que sea liberador, que contribuya a mejorar el mundo y que impulse a todos los bautizados a vivir la caridad en las relación con los hermanos y en la transformación de las estructuras sociales. (CEE.- Comisión Episcopal de Pastoral Social)

"*Tu compromiso mejora el mundo*", este es el lema de la Campaña de Día de Caridad de Cáritas Madrid. Y queremos invitar a la comunidad cristiana a comprometerse por los más necesitados, a aceptar un compromiso en la fe que mejore el mundo. No pasemos de largo ante el sufrimiento de los otros.

"*No he venido a ser servido, sino a servir*". (Mt 20, 28) Celebramos el **Día de Caridad** coincidiendo con el Día del Corpus Christi Es un día especial para nosotros, porque celebramos que nuestro compromiso nos hace salir de nosotros mismos, de nuestra vida acomodada, tranquila y de la zona de confort para acudir al encuentro de los demás. Somos experiencia viva de ese compromiso, al salir a la calle y celebrar este día de manera tan especial **somos voz de los que no tienen voz**. Vamos a dar testimonio y dar a conocer, al resto de la sociedad, los proyectos que están en nuestros barrios. Logremos sensibilizar a través de la acción que desarrollamos durante todo el año, con tanta entrega y tanta generosidad. "*Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin peros ni condiciones: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios*" (Mensaje del



COMUNIDAD VIVA - Actividades

HORARIO DE VERANO:
Del 1 de junio hasta el 30 de septiembre:
Misa vespertina, a las 20:00h.

- Martes, 5:** 18:00h. Equipo de **CARITAS**
- Miércoles, 6:** 19:30h. **Oración R. Carismática**
- Jueves, 7:** 17:00 y 18:00h. **Catequesis**
20:00h. **Oración de la comunidad**
- Viernes, 8:** 17.00 y 18:00h. **Catequesis**
- Domingo, 10:** **Catequesis.**
Eucaristías: 11:00 y 12:30h.

70 ° Aniversario. CONCURSOS de Fotografía, Pintura y Dibujo. Manifiesta tus habilidades. ¡Participa!

"En la Eucaristía se comunica el amor del Señor por nosotros: un amor tan grande que nos nutre consigo mismo; un amor gratuito, siempre a disposición de toda persona hambrienta y necesitada de regenerar sus fuerzas." **Papa Francisco**

Santoral y lecturas de la semana

- IX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO**
- Lunes, 4 –** Francisco Caracciolo, Cornelio de Armagh, Felipe Smaldone, Elizabeth Smaldone.
2Pe 1, 2-7 – Sal 90 – Marcos 12, 1-12
- Martes, 5 –** Bonifacio, Ciriaco, Faustino, Doroteo, Nicandro.
2Pe 3, 12-15a.17-18 – Sal 89 – Marcos 12, 13-17
- Miércoles, 6 –** Norberto, Marcelino Champagnat, Alejandro de Fiesole, Gerardo de los Tintori, Bonifacia Rodríguez.
2Tim 1, 1-3.6-12 – Sal 122 – Marcos 12, 18-27
- Jueves, 7 –** Antonio M^a Gianelli, Pablo de Constantinopla, Bta. Ana de S. Bartolomé.
2Tim 2, 8-15 – Sal 24 – Marcos 12, 28b-34
- Viernes, 8 –** Sagrado Corazón de Jesús. Salustiano, Jacques Berthieu, Bta. M^a del Divino Corazón.
Os 11, 1. 3-4. 8c-9 – Sal Is 12, 2-6 – Ef 3, 8-12.14-19 – Juan 19, 31-37
- Sábado, 9 –** Inmaculado Corazón de María. Efrén, Bto. José de Anchieta, Bta. Ana M^a Giannetti Taigi, Bto. Luis Boccardo.
2Tim 4, 1-8 – Sal 70 – Lucas 2, 41-51

AL ENCUENTRO DEL PAPA FRANCISCO
Viaje a Roma. Siena y Asís. Días: 16 al 20 de junio

Invitación: "Juntos, X un mundo mejor" Campaña Renta 2018
Con tu X puedes ayudar a la Iglesia. Entre todos, ayudamos a hacer un mundo mejor.

Ficha del CAMPAMENTO 2.018. En el despacho.



Parroquia de "SAN JOSÉ"

70º ANIVERSARIO

Junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús



<http://www.sanjoselasmatas.es>
s.joselasmatas@archimadrid.es

Las Matas. Madrid - Año XV - nº 942
SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO
DIA DE LA CARIDAD – CICLO B – 3 junio 2018

TE DAMOS GRACIAS

Te damos gracias, Padre santo
por Jesús, tu pan, tu vino
por quien te hemos conocido,
por quien sabemos vivir,
por quien mantenemos la esperanza,
por quien podemos sentirnos como hermanos.
Te damos gracias porque hace muchos años
que le conocemos, le queremos, le seguimos.
Te damos gracias porque sin Él
nuestra vida no sería lo que es.
Te damos gracias porque es para nosotros
luz para el camino,
alimento para el trabajo,
ilusión para el futuro.
Te damos gracias porque la fuerza de tu Espíritu
le hizo Pastor, Semilla, Agua, Fuego, Vino, Pan.
Te damos gracias porque la fuerza de tu Espíritu
le hizo pobre, humilde, valeroso, compasivo.
Te damos gracias porque gracias a Él
nuestra vida de tierra se transforma
y nos hacemos Hijos,
trabajamos en tu Reino,
y sabemos esperar y perdonar.